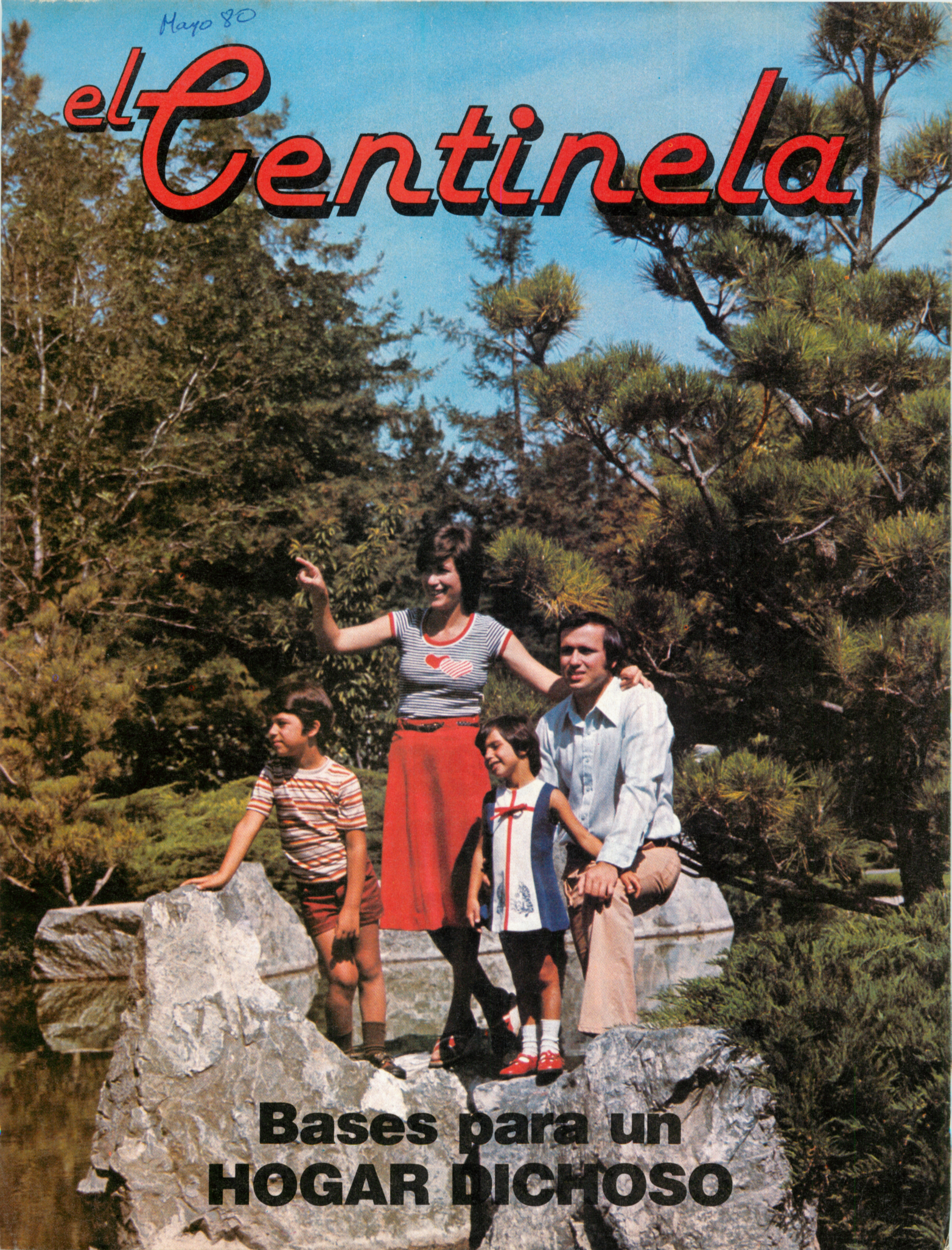
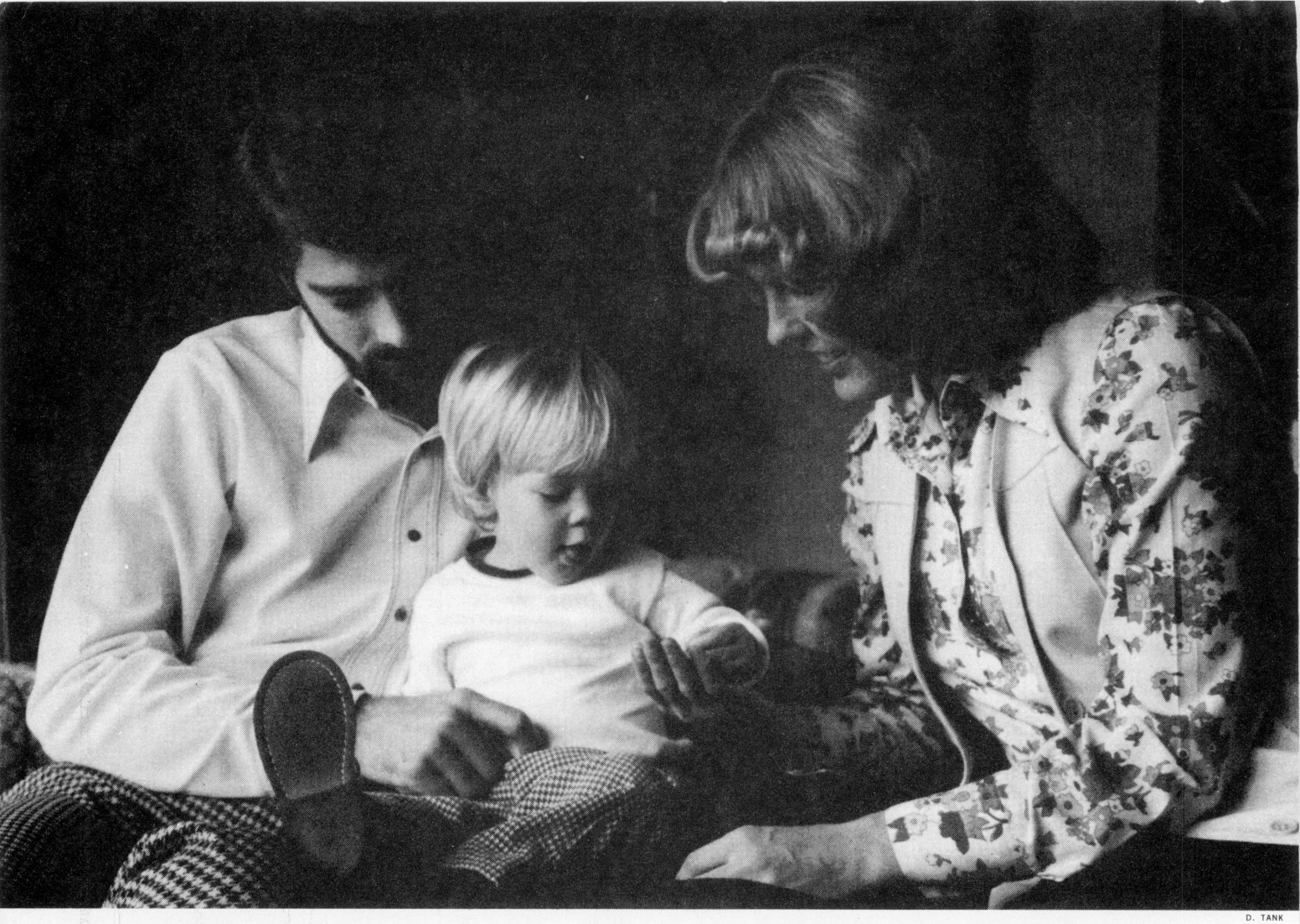
Mayo 80

el Centinela



Bases para un HOGAR DICHOSO



D. TANK

Bases para un HOGAR DICHOSO

Por el Dr. TULIO N. PEVERINI

ESTAMOS dedicando este número de EL CENTINELA al tema del hogar. ¿Por qué?

En primer lugar, creemos que no hay institución social más importante que la familia. Es la célula básica de la sociedad, y precede a cualquier otro nucleamiento, ya sea el clan, la tribu, la nación o el estado.

La familia, en términos generales, no sólo es el lugar donde se origina la vida biológica sino también donde comienza y se plasma la vida moral, mental, social y emocional de los nuevos seres que llegan a la existencia. Es el escenario dinámico donde se sientan las bases de la personalidad, donde se definen los patrones de conducta para el resto de la vida del individuo, ya sea para bien o para mal. Por lo tanto, su importancia no puede exagerarse.

La comunicación auténtica en el hogar no es un accidente. Es el fruto de una planificación cuidadosa por los padres, del amor mutuo y de una perseverancia inteligente.

¿Cómo anda el hogar moderno?

Con creciente preocupación, notamos que está en grave crisis. Sociólogos, consejeros familiares, voceros de organismos religiosos y pensadores en general señalan alarmados el deterioro vertiginoso del núcleo familiar, y muchos de ellos se confiesan impotentes para detenerlo. Las peleas conyugales y el incremento de los divorcios; los hijos que se escapan de la casa y se entregan a la drogadicción y a la delincuencia; el aumento de las madres solteras, de los abortos y de los suicidios entre los adolescentes y jóvenes, son las pinceladas más oscuras de un cuadro alarmante.

Todo esto lo palpamos de modo doloroso mediante las muchas cartas que nos envían lectores de EL CENTINELA para pedir ayuda y orientación frente a sus propios dramas familiares.

Nuestra revista no puede permanecer callada ante esta situación. Nos debemos a nuestros lectores. Este número, y artículos dedicados al tema que aparecen con frecuencia en nuestras columnas, representa un esfuerzo —sumado al de otros individuos e instituciones— por fortalecer las bases del hogar moderno, y para mostrar cómo sus miembros pueden interactuar en forma armoniosa y constructiva.

Hay una serie de factores sociales y culturales que en estos últimos años han ido acentuando la crisis familiar. La presión del materialismo, la búsqueda de *status* o figuración social, los desbordes del llamado movimiento de liberación femenina, la relajación moral que abunda por doquiera, el efecto disociante de la televisión, la equivocada teoría educativa de que a los hijos hay que dejarles "hacer lo que quieran", la falta de preparación para el matrimonio, y el descuido de los valores espirituales y religiosos son quizás las principales causas del naufragio de muchos hogares.

No todo está perdido, sin embargo. Todavía hay muchas familias bien avenidas. Todavía hay matrimonios felices, padres abnegados y ejemplares, hijos obedientes y cariñosos. ¿Cómo tener un hogar tal? ¿Cuáles son algunos de los ingredientes de esta codiciada receta?

Comunicación efectiva

Lo que mantiene unida a una familia es la comunicación cariñosa y espontánea. Aclaremos que comunicación no es mera proximidad física. Los miembros de la familia pueden vivir juntos, comer juntos e ir juntos a diferentes lugares, y sin embargo tener muy poca o ninguna comunicación. Tampoco consiste ésta en comentar en forma rutinaria el estado del tiempo, o las cuentas que llegaron por correo, o lo que el hijito menor hizo o dejó de hacer.

La verdadera comunicación es compartir en el hogar los sentimientos, las esperanzas y los deseos de uno, y también escuchar con genuino interés a los otros miembros de la familia cuando hacen lo propio. Es sentirse identificados unos con otros ante las pequeñas y grandes alegrías, tristezas e ilusiones de la vida cotidiana. Es mantener siempre abiertos los canales del dar y del recibir que deben relacionar a los cónyuges, a los padres e hijos, y a los hermanos entre sí. Es transmitir y recoger un mensaje vital para la salud emocional de cada integrante del hogar: "Tú eres comprendido. Tú eres importante. Tú eres querido".

La comunicación auténtica en el hogar —y en cualquier agrupación social— no es un accidente. Es el fruto de una planificación cuidadosa por parte de los padres, del amor mutuo y de una perseverancia inteligente.

Una práctica que estimula la comunicación es tener una o dos veces por semana una velada familiar. En esas ocasiones no se permitirá que nada interfiera. El televisor estará apagado, se desoirán los reclamos del teléfono, y todos se dispondrán a conocerse mejor y a fortalecer el afecto mutuo mediante una conversación amigable y constructiva. Como parte de la "noche familiar" pueden también desarrollarse actividades en las que todos participen: el cultivo de un hobby, la práctica de algún deporte como familia, cantar o tocar juntos instrumentos musicales, cocinar entre todos alguna comida favorita, y otras actividades semejantes. Para que este programa se cumpla, con frecuencia algún miembro de la familia tendrá que renunciar a cierta preferencia personal, pero valdrá la pena. El beneficio que el grupo recogerá será incalculable.

Expresión del afecto

El elemento básico para tener hogares dichosos es el amor entre los diferentes miembros de la familia, y este punto está estrechamente relacionado con el anterior.

El amor no es sinónimo de pasión sensual o de arranques impetuosos de los sentimientos una vez al año, en ocasión del aniversario de bodas o del cumpleaños. Consiste en practicar diariamente en la casa la regla áurea de la convivencia humana: "Hagan siempre con los demás como ustedes quieran que ellos hagan con ustedes" (S. Mateo 7: 12, V. Popular), y en darse uno a los demás —el cónyuge, los hijos, los padres, los hermanos— en forma desinteresada. De esa manera, al buscar la felicidad del otro se encontrará la propia.

Para que el amor viva y crezca, hay que cultivarlo. Una autoridad en problemas hogareños declaró: "El amor no puede durar mucho si no se le da expresión. No permitáis que el corazón de quienes os acompañen se agoste por falta de bondad y simpatía de parte vuestra... Son las pequeñas

EL CENTINELA (USPS 169-560) (The Sentinel, a Spanish language periodical) is published monthly by Pacific Press Publishing Association, 1350 Villa Street, Mountain View, California 94042. Second-class postage paid at Mountain View, California 94042. Subscription price $3.00 a year. May 1980.

atenciones, los numerosos incidentes cotidianos y las sencillas cortesías, lo que constituye la suma de la felicidad en la vida, y el descuido manifestado al no pronunciar palabras bondadosas, afectuosas y alentadoras ni poner en práctica las pequeñas cortesías, es lo que contribuye a formar la suma de la miseria de la vida".

El amor es insustituible. Nada puede darle tanto atractivo al hogar como una sonrisa bondadosa, una frase llena de cariño, una palabra de estímulo o gratitud, un corazón que late al unísono con otro.

Actitud tolerante y perdonadora

Aun en el matrimonio más feliz y en el hogar mejor constituido surgen roces y se plantean problemas. Y no puede ser de otro modo. La diversidad de temperamentos y de crianza, la diferencia de edad o de experiencia entre los diferentes miembros de la familia, las tensiones a las que nos vemos sometidos en la lucha cotidiana, y otros factores que sería largo enumerar, determinan que a veces se produzcan desavenencias y hasta enfrentamientos penosos entre esposos o entre padres e hijos.

Lo que realmente interesa es la actitud que asumiremos ante las ofensas reales o imaginarias que sufrimos, o ante las deficiencias de la otra persona.

Antes que nada debemos recordar que no nos hemos casado con una

Nada puede darle tanto atractivo al hogar como una sonrisa bondadosa, una frase llena de cariño, una palabra de estímulo o gratitud, un corazón que late al unísono con otro.

persona perfecta sino con un ser humano que tiene sus virtudes y sus encantos, pero que también adolece de defectos. Hemos de ser comprensivos y tolerantes. Hemos de aceptarlo tal como es, y no lanzarnos a la tarea de querer corregirlo con sermones y críticas, que generalmente provocan reacciones defensivas o complejos de inferioridad. Este mismo principio es válido en la actitud que como padres tengamos hacia los errores que cometen nuestros hijos. Debemos tener presente su inexperiencia y recordar que nosotros mismos los trajimos al mundo: muchos de sus defectos los recibieron por herencia o son un reflejo de lo que ven en sus padres.

Con mucha razón declaró un célebre psicólogo: "La mejor cosa que un esposo puede hacer para corregir los defectos de su esposa es él mismo corregir sus propias faltas". Junto con eso, hemos de habituarnos a ver en el cónyuge, en los hijos, en los padres, sus virtudes y sus cualidades positivas. Un corazón lleno de amor será rápido para notar lo bueno, para agradecer, para encomiar, y lento para censurar y criticar.

¡Cuánto más felices serían los hogares si practicaran este noble principio!

Cuando se nos ofende, el mejor camino para recuperar la paz y la dicha familiar es perdonar, y hacerlo de verdad, generosamente, sin condiciones o recriminaciones posteriores. Siempre valdrá la pena seguir el consejo bíblico: "Sed benignos unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, como Dios también os perdonó a vosotros en Cristo" (Efesios 4: 32). Si nos falta este espíritu perdonador, hemos de pedírselo a Dios, y él nos lo dará como para que podamos cumplir con esta exhortación, que sólo persigue nuestro propio bienestar y el de aquellos que nos rodean.

Podríamos haber mencionado otros factores básicos para gozar de un hogar feliz, como la administración correcta del dinero, la conducción sabia y cristiana de la vida sexual, u otros semejantes; pero hemos querido destacar la importancia de los valores espirituales, que son los que realmente determinan todo lo demás.

No nos quepa duda. Si cultivamos el arte de la comunicación, si expresamos el afecto y tenemos una actitud perdonadora, si acudimos diariamente a Dios en busca de ayuda para ser mejores padres y mejores hijos, tendremos hogares dichosos. De nosotros depende el que lo logremos. ◇

EL CENTINELA

Intérprete Bíblico de Nuestro Tiempo

Año 84 — N.º 5

Gerente
Francisco L. Baer

Presidente del Consejo Editorial
Dr. Humberto M. Rasi

Director
Dr. Tulio N. Peverini

Director Asociado
Dr. León Gambetta

Diagramador
Elías A. Papazián

Redactor: Raúl Villanueva; **Directores de Ediciones Internacionales:** Sergio Collins (Francés), Lawrence Maxwell (Inglés), Ivacy de Oliveira (Portugués); **Colaboradores Especiales:** Luis A. Ramírez, Sergio Moctezuma, R. A. Wilcox, Fernando Chaij; **Secretaria de Redacción:** Lillian Sánchez; **Promotores:** Benjamín Riffel, Claudio Ingleton, Raúl Rojas; **Subgerente de Circulación:** Belia Peterson.

Suscripción anual, dólares 3,00. Número suelto, dólar 0,30. Agregar un dólar para el franqueo de suscripciones enviadas desde la editorial a países fuera de los EE. UU. Para conseguir información en cuanto al precio en la moneda local, véase la lista de las agencias que sigue.

ANTILLAS HOLANDESAS: Box 300, Curazao. **COLOMBIA:** Apartado 4979, Bogotá. Apartado 261, Barranquilla. Apartado 1269, Cali. **COSTA RICA:** Apartado 10113, San José. **R. DOMINICANA:** Apartado 1500, S. Domingo. Apartado 751, Santiago. **EL SALVADOR:** Apartado 1880, C. G. San Salvador. **ESPAÑA:** Editorial Safeliz, S. L., Aravaca 8, Madrid 3. **ESTADOS UNIDOS:** 1350 Villa St., Mountain View, California 94042. **GUATEMALA:** Apartado 218, C. de Guatemala. **HONDURAS:** Apartado 121, Tegucigalpa. **MEXICO:** Apartado 12-1049, México 12, D.F. **NICARAGUA:** Apartado 92, Managua. **PANAMA:** Apartado 10131, Panamá 4. **PUERTO RICO:** Este: P.O. Box 29176, 65th Infantry Station, Río Piedras, Puerto Rico 00929. Oeste: P.O. Box 1629, Mayagüez, Puerto Rico 00708. **VENEZUELA:** Apartado 4908, Caracas. Apartado 525, Barquisimeto.

Para cambio de dirección, dé la dirección antigua y la nueva. Puede demorar un mes la corrección. Las suscripciones se pagan por adelantado.

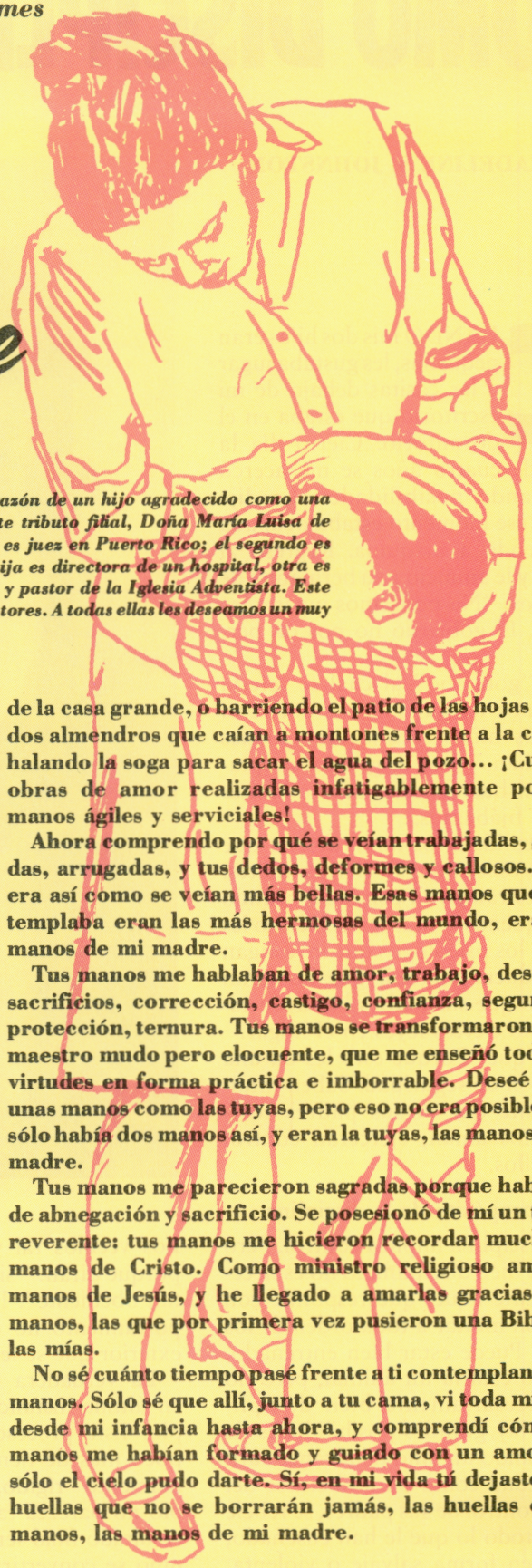
Revista mensual ilustrada, con artículos religiosos y generales, publicada por la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Más de 600.000 ejemplares en cinco idiomas: español, inglés, francés, portugués y holandés.

Copyright © 1980, by
Pacific Press Publishing Association

Un artículo que toda madre debe leer en este mes cuando se celebra el Día de la Madre.

Las Manos de mi Madre

Por FRED HERNANDEZ



Esta página no puede leerse sino con emoción. Ha brotado del corazón de un hijo agradecido como una ofrenda de amor hacia su propia madre. La persona que inspiró este tributo filial, Doña María Luisa de Hernández, ha sido y es una madre ejemplar. De sus hijos, el mayor es juez en Puerto Rico; el segundo es profesor y director de la clínica de una escuela de odontología; una hija es directora de un hospital, otra es dietista y la siguiente es secretaria. El autor es licenciado en teología y pastor de la Iglesia Adventista. Este homenaje, por extensión, está dirigido a todas las madres de nuestros lectores. A todas ellas les deseamos un muy feliz Día de las Madres.

MAMA, fui a visitarte a tu cuarto en el hospital mientras te recuperabas de una operación. Abrí lentamente la puerta; miré a tu cama y noté que estabas dormida. Con mucho cuidado, como para no despertarte, entré y me paré frente a ti. Contemplé tu rostro hermoso y sereno. Dormías tranquilamente. Luego mis ojos se detuvieron ante un cuadro que nunca olvidaré. Este cuadro eran tus manos, las manos de mi madre.

Las tenías cruzadas una sobre la otra sobre tu regazo. Me quedé observándolas con tierna devoción. Nunca las había notado tan bellas, tan noblemente atractivas. Se veían trabajadas, gastadas, un poco arrugadas, y los dedos, deformes y callosos.

Absorto en este pensamiento, di marcha atrás en el tiempo y me pareció ver tus manos trabajando con el pico y la pala, con la sartén y el cuchillo. Veía tus manos ordeñando las vacas y dándoles de comer a mis seis hermanitos. Contemplaba esas manos sembrando las semillas en el surco y preparando la comida para la cena. Me parecía nuevamente sentir sobre mi cuerpo el castigo firme pero amoroso aplicado por tus manos, y el suave correr de tus dedos cuando me untabas las medicinas en mi garganta para aliviarme de la ronquera. Veía los puños de tus manos lavando a orillas del río la ropa de tus siete hijos, y luego observaba cómo planchaban nuestra ropa para ir a la escuela. Veía tus manos probando la temperatura de la plancha o tomando las ollas calientes sin mostrar señal de incomodidad; las contemplaba mientras amasabas la harina para hacer tortas de maíz. Las veía lavando con cepillo, agua y jabón el piso de la casa grande, o barriendo el patio de las hojas de los dos almendros que caían a montones frente a la casa, o halando la soga para sacar el agua del pozo... ¡Cuántas obras de amor realizadas infatigablemente por tus manos ágiles y serviciales!

Ahora comprendo por qué se veían trabajadas, gastadas, arrugadas, y tus dedos, deformes y callosos. Pero era así como se veían más bellas. Esas manos que contemplaba eran las más hermosas del mundo, eran las manos de mi madre.

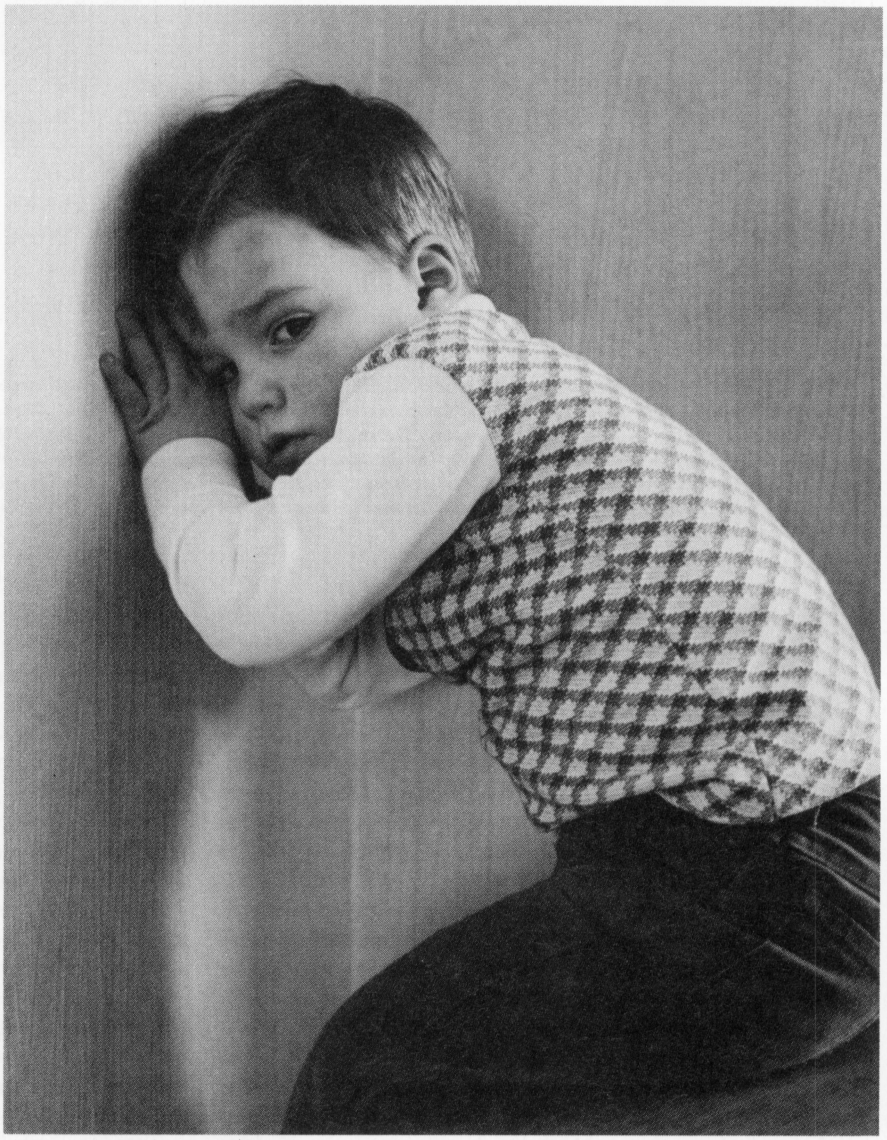
Tus manos me hablaban de amor, trabajo, desvelos, sacrificios, corrección, castigo, confianza, seguridad, protección, ternura. Tus manos se transformaron en un maestro mudo pero elocuente, que me enseñó todas las virtudes en forma práctica e imborrable. Deseé tener unas manos como las tuyas, pero eso no era posible pues sólo había dos manos así, y eran la tuyas, las manos de mi madre.

Tus manos me parecieron sagradas porque hablaban de abnegación y sacrificio. Se posesionó de mí un temor reverente: tus manos me hicieron recordar mucho las manos de Cristo. Como ministro religioso amo las manos de Jesús, y he llegado a amarlas gracias a tus manos, las que por primera vez pusieron una Biblia en las mías.

No sé cuánto tiempo pasé frente a ti contemplando tus manos. Sólo sé que allí, junto a tu cama, vi toda mi vida, desde mi infancia hasta ahora, y comprendí cómo tus manos me habían formado y guiado con un amor que sólo el cielo pudo darte. Sí, en mi vida tú dejaste unas huellas que no se borrarán jamás, las huellas de tus manos, las manos de mi madre. ◇

COMO DISCIPLINAR A LOS HIJOS

Por MADELINE S. JOHNSTON



F. SHARP

CUANDO mis dos hijas eran pequeñas, les gustaba jugar a las casitas debajo de mi escritorio que estaba en el dormitorio. Cierto día la hijita de cuatro años se me acercó explorando posibilidades. Le dije que en ese momento estaba ocupada escribiendo a máquina. Regresó al pasillo y le anunció a su hermanita de dos años: "No podremos jugar a las casitas. El gobierno no nos da permiso".

Ese "gobierno" al cual se refería procuraba no dar muchos decretos. Pero las niñas reconocían quiénes mandaban, y por lo general aceptaban con buena voluntad los límites que les fijábamos.

En realidad, los niños *desean* que los padres les pongan ciertos límites. Lo muestran en su conducta cuando son pequeños, y más tarde incluso les dirán a los psicólogos que investigan su conducta infantil, que hubieran deseado que sus padres hubiesen establecido ciertas leyes en el hogar.

¿Por qué? Porque esto les da una sensación de seguridad. Saben intuitivamente que si sus padres realmente los aman, ejercerán control sobre ellos.

El propósito de la disciplina

La disciplina implica control. Pero un niño bien disciplinado no es necesariamente aquel que responde con precisión militar a toda orden de los padres. Puede estar bien entrenado, como lo estaría un animal, pero no está necesariamente bien disciplinado. Hay grandes posibilidades de que, cuando un niño tal alcance suficiente edad como para liberarse del rígido control de sus padres, se rebele contra todo lo que le han enseñado, quizás en forma salvaje o violenta. Los vecinos tal vez se sobresalten, porque dirán: "Siempre fue un chico tan obediente". Pero todo ese comportamiento no era sino una capa exterior que se le había impuesto.

La verdadera disciplina conduce en última instancia al dominio propio. Este proceso puede tomar un poco más de tiempo que el "entrenamiento" rígido, y quizás al principio no parezca tan efectivo, pero el resultado final será mucho mejor. El niño se convertirá en un joven maduro, y aceptará los valores y principios que Ud. trató de enseñarle porque así él mismo decide hacerlo.

Métodos a emplear

¿Cómo pueden los padres jóvenes aplicar este tipo de disciplina? Por supuesto, el castigo es un camino; pero es un método disciplinario negativo. Es mucho más recomendable aferrarse, tanto como se pueda, a los recursos positivos. Generalmente Ud. descubrirá que la experiencia le

enseña más y más en cuanto a métodos positivos si Ud. está ansioso de descubrirlos y ponerlos en práctica.

Los mejores métodos giran en torno al amor, el estímulo, la alabanza, la orientación, el ejemplo y la prevención. Enseñamos más mediante nuestras propias actitudes y ejemplo que por cualquier otro modo. Sólo podemos enseñarles a nuestros hijos la misma medida de dominio propio que nosotros mismos hayamos cultivado.

Tenga pocas reglas, pero con suave firmeza haga que se cumplan. La madre que le dice a su hijo: "No sé qué hacer contigo", le está diciendo que en realidad espera que él desobedezca. Y él lo hará. He aquí cinco ideas que han dado resultado en mi hogar y tal vez sean útiles en el hogar de nuestros lectores:

1. *Esté decidida a actuar tanto como a hablar.* Esto significa que no vale continuar repitiendo una orden, o el niño pronto se dará cuenta de que Ud. no habla seriamente al comienzo. Cuando Ud. lo llama para que venga a bañarse, si él no viene, en forma silenciosa pero firme vaya hasta donde él está y conduzca su cuerpecito al interior de la casa. Por supuesto, a veces ese cuerpecito se resistirá vigorosamente. Si así ocurre, levántelo y llévelo adentro. De esa manera captará el mensaje de que, cuando Ud. llama, quiere significar seriamente que él debe venir.

2. *Prepárelo con anticipación para un cambio de rutina que puede afectarlo.* Por ejemplo, convendrá decir: "Juancito, dentro de unos minutos será tiempo para que vengas a dormir la siesta, y quiero que te alistes para dejar a un lado tus juguetes y venir cuando yo te llamo".

3. *Apele a la razón del niño tan pronto como él tiene edad como para entender.* Trate de conseguir que él desee hacer lo que Ud. desea que él haga.

4. *En cuanto le sea posible, déle alternativas u oportunidades para elegir.* Con todo, hay que asegurarse de que las alternativas son apropiadas para su edad, y que las consecuencias de una elección deficiente no serán demasiado severas. Un niño de tres años, por ejemplo, puede elegir el color de una nueva camisa, pero no puede elegir inteligentemente si ha de usar sus botas para ir a caminar en la nieve o no.

Sin embargo, una vez que Ud. le ha permitido hacer una decisión, debe estar preparado para aceptarla, o si no no es una elección libre. Pero es mejor para el niño que aprenda el arte de tomar decisiones ahora, e incluso pasando por la experiencia de efectuar unas pocas decisiones incorrectas —de poca trascendencia—, que aprender a hacerlo más tarde con una elección que pudiera arruinar su vida.

5. *Dé sus órdenes en voz baja y con calma.* Los padres que gritan o rezongan generalmente no tienen confianza en ellos mismos ni en sus hijos, y pronto los hijos se vuelven inmunes a los gritos y a los rezongos. Esto hace que los padres griten más fuerte y rezonguen más, y el fenómeno se convierte en un círculo vicioso. Un tono de voz bajo y confiado, seguido por la acción si es necesario, es mucho más adecuado para producir una respuesta obediente.

El uso del castigo

Para todos nosotros como padres hay ocasiones cuando estos métodos positivos no parecen suficientes. A fin de prevenir, pues, que el niño tome las riendas del control de la casa, deberemos recurrir a algún tipo de castigo. Los principios que mencionaremos a continuación pueden ayudar a elegir un castigo adecuado y a administrarlo en forma efectiva:

Primero, recuerde siempre que el propósito del castigo es fomentar el dominio propio en el niño. Unas nalgadas, por ejemplo, no son para que el padre descargue su ira ni para despertar en el hijo un sentimiento de venganza. El castigo físico no tiene como propósito hacer sufrir al niño, sino hacerlo aprender.

Asegúrese de que el niño comprende por qué está siendo castigado. Si su conducta le trae consecuencias desagradables, no volverá a repetirla.

Asegúrese de que la severidad del castigo está en armonía con la severidad de la falta. Si Ud. es demasiado severa ante problemas menores, se quedará sin "municiones" para las batallas mayores.

Administre el castigo con una actitud serena y objetiva. Ud. está castigando la conducta, no al niño. Luego de haberlo hecho, ponga punto final al asunto y no vuelva a mencionarlo.

Sea siempre consecuente. No castigue hoy por algo que ayer pasó por alto. Y no lo ignore mañana si Ud. aplicó hoy un castigo por esa misma falta.

Siempre castigue en privado. El niño necesita mantener su autoestima. En realidad, sin ese sentimiento de respeto propio será sumamente difícil que modifique en forma auténtica su conducta.

La disciplina a los hijos puede parecer una tarea difícil. Pero pensándolo a largo plazo, es más fácil. Su hijo será más feliz si sabe que Ud. ejerce un control firme pero amante. De ese modo él avanzará en el arte del desarrollo y el aprendizaje, con la confianza de que el "gobierno de la casa" sabe qué es lo mejor y lo guiará hacia una adultez segura. ◇

CURSO BIBLICO GRATUITO

¿Le gustaría seguir un curso bíblico que le traerá un mensaje de amor, esperanza y paz? Pídalo ahora mismo. Las lecciones del curso se le enviarán por correo, gratuitamente y sin compromiso alguno. Diríjase a *El Centinela,* 1350 Villa St., Mountain View, California 94042, EE. UU. de N. A.

(Tenga la bondad de escribir con letra bien clara)

Nombre .....

Calle y N.º .....

Ciudad ..... País .....

Y VIVIERON SI

LA POSIBILIDAD de vivir siempre felices después del casamiento depende no sólo de que se eviten los factores negativos que tienden a dividir un hogar, sino también de la técnica más positiva que consiste en adoptar las costumbres y actitudes que fortalecen el vínculo matrimonial.

Es significativo que muchas de las circunstancias que tienden a reforzar el afecto entre esposos son de carácter trivial. Como en el noviazgo, el prestar atención a las cosas delicadas de la vida, la práctica de no olvidar las pequeñas muestras de aprecio hacen latir dos corazones al unísono; igualmente en la vida de casados, la continuación de estas pequeñas atenciones contribuye a perpetuar los placeres del compañerismo.

Antes del casamiento los novios buscan toda oportunidad posible de estar juntos y compartir las ocasiones agradables. Después del casamiento, el aumento de responsabilidades y las nuevas obligaciones contribuyen a que sea más difícil tener tantas ocasiones especiales como durante el noviazgo. Pero los esposos deben disfrutar de vez en cuando de momentos festivos, aun cuando hayan transcurrido veinte, treinta o cincuenta años desde que se casaron.

Siempre conviene celebrar los cumpleaños. Aunque es verdad que cada cumpleaños indica que uno va teniendo más edad, se trata de una fecha de naturaleza más personal que cualquier otra. Celebrar el cumpleaños del cónyuge de la manera más generosa que permita el presupuesto familiar, es el mejor cumplido que se le pueda tributar a la persona agasajada. Por lo contrario, el olvidarse de un cumpleaños implica falta de consideración y una preocupación excesiva por los asuntos rutinarios.

Cada aniversario de la boda ofrece a los cónyuges la oportunidad de evocar los recuerdos de su casamiento y renovar los votos de fidelidad y volver a vivir las emociones que sintieron al establecer su propio hogar.

Pero las celebraciones entre esposos no deben limitarse a los cumpleaños o los aniversarios de la boda. Los viajes al campo, la asistencia a los conciertos, y las fiestas

D. TANK

EMPRE FELICES

Por el Dr. HAROLDO SHRYOCK

periódicas son todas cosas que tienden a perpetuar el noviazgo. La vida matrimonial, aunque sea ardua, no debe llegar a ser monótona.

A veces un esposo se convence de que su esposa se está quedando rezagada. Le parece que no se ha mantenido a su altura dentro del círculo de sus amistades con los colegas o los asociados del mundo de los negocios. Entonces, le cuesta seguir buscando su compañía e invitarla a que lo acompañe cuando debe tratar con las amistades que ha formado últimamente.

Una actitud tal de parte del esposo es hija del egoísmo, e indica que no ha razonado de causa a efecto. Puede ser que su esposa resulte incapaz de mantenerse a la altura suya frente a sus nuevas amistades. Pero, ¿de quién es la culpa, si él la ha dejado en la casa mientras buscaba nuevas amistades e iba elaborando nuevas empresas? El hecho mismo de que ella se haya quedado así rezagada es una grave reprensión para el esposo que descuidó a su esposa hasta el punto de no darle ocasión u oportunidad de avanzar juntamente con él.

Entre los esposos existe la tendencia a pensar que se conocen tan bien que no necesitan manifestar las simples cortesías de la vida en su trato mutuo. Aunque eso no signifique falta de aprecio, tiende a quebrantar la estima mutua que deben profesarse ambos cónyuges. Es bueno que ellos continúen prodigándose esas atenciones que caracterizaron su noviazgo. No sólo deben prolongar sus cortesías originales, sino que deben inventar de vez en cuando nuevas técnicas que sirvan para tributarse evidencias tangibles de afecto genuino.

La negligencia de la apariencia personal es una forma de descortesía que contribuye a disminuir el respeto mutuo. Durante el noviazgo ambas personas procuraban siempre presentarse de la mejor manera posible cuando iban a alguna parte juntos. Es lamentable que después de la boda uno de los cónyuges adopte la norma de que "no necesita ya cuidar de las apariencias". El aseo continuo no sólo contribuye a que el cónyuge sienta orgullo de estar en compañía del otro, sino que también le ayuda a éste a conservar el respeto propio.

A veces la esposa se ve tan atareada con los quehaceres rutinarios del hogar, y el esposo se enfrasca a tal punto en la tarea de ganar el pan de la familia, que los dos parecen ir apartándose cada vez más, pues sus respectivos deberes y obligaciones los van separando. Esta es una tendencia demoledora, si se permite que perdure, porque el amor genuino no puede perdurar sino en medio de intereses comunes. Aun cuando la esposa esté muy ocupada con la familia y aun cuando el esposo considere que debe dedicar todos sus esfuerzos a ganar el sustento, es necesario hacer los debidos sacrificios para fomentar el interés común.

El cónyuge que considere que su matrimonio está fracasando, admite con ello su propia falta más bien que la de su compañero. Es verdad que nadie es perfecto, pero también es verdad en los casos de desinteligencia marital, que casi nunca la culpa está de un solo lado. En casi todos los casos, cualquiera de los cónyuges que está dispuesto a arrostrar el problema abnegadamente puede producir una alteración favorable de las circunstancias, con el resultado que se puede llegar a un arreglo satisfactorio.

A veces uno de los cónyuges manifiesta tanta seriedad en su tentativa de mantener una situación ideal en el hogar, que tiende a criticar a la otra parte hasta el punto de humillarla frente a los demás. Es propio que los esposos se sientan libres para señalarse las equivocaciones mutuamente. Si lo hacen con el debido espíritu de humildad y bondad, estas discusiones francas pueden producir mucho beneficio. Pero a nadie le gusta que se lo humille delante de los demás. Aun dentro del círculo familiar, las críticas y sugestiones deben hacerse cuando los esposos están a solas. Ni siquiera los hijos deben participar de estas confidencias del cónyuge que se ve en la necesidad de censurar al otro.

Aun en las circunstancias ideales pueden presentarse divergencias ocasionales entre los esposos. Según la naturaleza de estas divergencias y las personalidades de los afectados, puede resultar difícil lograr una reconciliación. Si no se les hace frente en la forma debida, hasta pueden servir como medio para destruir el vínculo

CONOZCA
LAS ENSEÑANZAS DE JESUS

Estudios inspiradores basados en las Sagradas Escrituras

Lección N.º 7

Cómo Adquirir una Nueva Personalidad

Versículo clave: "Respondió Jesús y le dijo: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios" (S. Juan 3: 3).

1. **Según la Biblia, ¿qué le es imposible al hombre?**
   Respuesta: Transformar con sus fuerzas su naturaleza pecaminosa. Jeremías 13: 23.
2. **¿Cómo califica el profeta Isaías nuestras obras buenas, nuestra propia justicia?**
   Respuesta: Como trapos de inmundicia. Isaías 64: 6. Muchas acciones externamente buenas pierden del todo su valor porque están impulsadas por motivos mezquinos, orgullosos o egoístas.
3. **¿Cómo puede un pecador transformar su vida?**
   Respuesta: Por medio del arrepentimiento y la conversión. Hechos 3: 19. Este cambio ocurre sólo por el poder de Dios, cuando la persona permite que la gracia divina obre en su vida.
4. **¿Cómo puede transformarse nuestra naturaleza carnal, pecaminosa, en otra espiritual, santa?**
   Respuesta: A través del "nuevo nacimiento", del cambio revolucionario que el Espíritu Santo efectúa en la vida. S. Juan 3: 3.
5. **¿Qué promesa nos hace Dios?**
   Respuesta: La de darnos un nuevo "corazón", una nueva manera de pensar y de sentir, que nos impulse a obrar en armonía con la voluntad divina. Ezequiel 36: 26-27.
6. **¿Unicamente por medio de quién podemos librarnos de la naturaleza carnal, pecaminosa?**
   Respuesta: Sólo por el poder y el amor de Jesucristo. Romanos 7: 24-25.
7. **¿Cómo deberíamos anhelar esta transformación?**
   Respuesta: Con todo nuestro corazón, como la deseó el salmista David. Salmo 51: 1-2, 7-10.
8. **¿Cuán completamente somos transformados por medio de Cristo?**
   Respuesta: La persona que acepta a Cristo y vive en él experimenta un cambio completo, hasta el punto de que se la considera una "nueva criatura". 2 Corintios 5: 17.
9. **¿Cuáles son las cualidades de una persona transformada por el poder de Jesús y de su santo Espíritu?**
   Respuesta: Es amable, tolerante, comprensiva, optimista, temperante, llena de fe, de amor y de las demás virtudes cristianas. Gálatas 5: 22-23.

COMENTARIOS

¿Hemos fracasado en nuestros intentos de cambiar nuestra vida, de mejorar nuestra personalidad? ¿Nos hemos esforzado, hemos luchado arduamente, pero no lo hemos logrado? No nos desanimemos. Nuestra naturaleza carnal nos impulsa irresistiblemente al pecado, pero hay una solución: Jesús está deseoso de ayudarnos y de hacer por nosotros lo que nosotros no podemos hacer por nosotros mismos. Coloquemos nuestra vida en las manos de un Salvador misericordioso y eficaz.

Viviendo en Cristo viviremos una vida victoriosa, y podremos decir con el apóstol Pablo: "Gracias sean dadas a Dios, que nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo" (1 Corintios 15: 57).

del compañerismo; pero algunas precauciones sencillas bastarán para evitar que se produzcan tan graves consecuencias.

La primera regla sencilla para evitar graves consecuencias de las divergencias de opinión entre esposos consiste en recordar que la otra persona tiene derecho a sentirse de mal humor de cuando en cuando. Puede ser que las actitudes que adoptó constituyan la base de las divergencias, pero tal vez sean solamente temporarias y se vuelva más tolerante una vez que haya recobrado su condición normal.

La segunda regla consiste en asegurarse de que no se tomarán repentinamente decisiones drásticas como resultado de las divergencias. Es imprudente decidir con respecto a cualquier asunto importante antes que uno haya tenido tiempo de "consultarlo con la almohada". Generalmente algunas horas de meditación y una oportunidad de reflexionar sobre ambas fases de la cuestión, proporcionarán una salvaguardia adecuada para la decisión.

A algunas personas les resulta difícil manifestar un grado de tolerancia que les permita perder en algunas ocasiones cuando se presentan divergencias. En realidad depende de que se haya adquirido el espíritu de la regla de oro hasta el punto de vencer y desterrar el egoísmo.

Pero la regla de oro es más que una norma o declaración de derechos. Es la manifestación de un principio implantado por Dios en el espíritu. Cuando se la sigue en forma consecuente servirá de vehículo para demostrar en forma conmovedora que dos personas pueden vivir siempre felices.

He aquí cómo describe el apóstol Pablo el verdadero amor: "El amor es sufrido, el amor es benigno, no tiene envidia; el amor no se vanagloria, no se hincha; no se porta indecorosamente, no busca lo suyo, no se irrita, no toma en cuenta lo malo [no es suspicaz]. No se goza de la injusticia, mas se goza con la verdad; todo lo soporta, todo lo cree, todo lo espera, todo lo sufre. El amor nunca fenece" (1 Corintios 13: 4-8, Versión Hispano-Americana).

La Confesión de un Padre

A pedido de muchos lectores, volvemos a publicar esta conmovedora página que apareció en EL CENTINELA hace ocho años, sabiendo que será de gran inspiración.

H. R. BOTHWELL

HIJO mío, te estoy diciendo esto junto a tu cama, mientras tú duermes plácidamente. No puedo esperar más tiempo para expresar lo que siento en relación contigo, especialmente después de lo que ha ocurrido hoy.

El hecho es que no estoy conforme conmigo mismo. Ya esta mañana me disgusté contigo. Te reprendí mientras te vestías para ir a la escuela porque te lavabas como el gato, apenas la punta de la nariz. Después, me salí de mis casillas porque no te habías lustrado los zapatos; me enojé cuando vi en tu pieza varias cosas tiradas en el piso en vez de estar cuidadosamente arregladas en tu armario. Luego subió de punto mi enojo cuando comprobé que ibas a llegar tarde a la escuela y que sin embargo no hacías nada por apresurarte más.

Al mediodía volviste, nos sentamos a la mesa y te regañé porque esparcías migas de pan a tu alrededor, tragabas los alimentos sin masticarlos, colocabas los codos sobre la mesa y ponías sobre el pan un trozo de mantequilla exageradamente grande. Después del almuerzo, volviste a la escuela y me dijiste gentilmente: "¡Hasta luego, papito!", y por toda respuesta te eché una mirada severa, a la vez que te ordenaba: "¡Vamos, ponte un poco más derecho, muchacho!"

A la noche, las cosas no anduvieron mucho mejor. Cuando volví del trabajo, jugabas a las bolitas con algunos de tus compañeritos, delante de casa. Estabas acostado en la vereda y vi que tu pantalón estaba sucio, que las mangas de tu guardapolvo estaban agujereadas en los codos y que tenías las medias caídas sobre los zapatos. Te humillé delante de tus amiguitos, haciéndote marchar delante de mí, mientras te gritaba: "¿No te das cuenta de lo que cuesta la ropa? ¡Si tuvieras que comprártela tú mismo, prestarías un poco más de cuidado!"

Cuando fue la hora de ir a dormir, yo estaba leyendo el diario en la sala. Abriste la puerta despacito, recorriste la pieza con la mirada insegura, y yo, irritado porque había sido interrumpido, te miré por encima del diario abierto y te grité: "¡Así que no hay manera de estar tranquilo un momento con este chico!" No dijiste nada, por cierto, pero tan rápidamente como pudiste, cruzaste la pieza, echaste tus brazos alrededor de mi cuello, me besaste diciendo: "¡Buenas noches, papito!", y te alejaste corriendo.

Y bien, hijo mío, algunos momentos después, el diario cayó de mis manos, y sin que acierte a saber cómo, un terrible temor se apoderó de mí. De repente comprendí que había formado el hábito de ser egoísta, de quejarme de todo, de regañarte por casi nada; y todo esto lo hacía para hacerte sentir que eras mi hijo. No es porque no te quiera, sino todo lo contrario, pero exijo de ti más de lo que puedes dar y te juzgo desde el punto de vista de una persona adulta y no desde el de un niño.

No mereces, hijo mío, ser tratado como lo fuiste hoy. Me has mostrado esta noche que eres de buen corazón, ya que viniste para abrazarme tiernamente a pesar de mis regaños. Luego, después de haber reflexionado largamente, subí hasta tu pieza y ahí, bajo el resplandor de la luz de la luna, al contemplar tu rostro tan sereno, tan confiado, he decidido ser un verdadero padre. Con la ayuda de Dios seré más comprensivo, más bueno. Por encima de todo, he llegado a la conclusión de que no eres más que un niño, un chico tan sólo, y no una persona adulta todavía, y que debo tener mucha paciencia para guiar a un niño por los intrincados caminos de la vida.

EN DEFENSA DE LA

Entrevista con el Lic. Sergio V. Collins

Nos sentimos complacidos en poder presentar a nuestros lectores al Lic. Sergio V. Collins, periodista, escritor y consejero matrimonial de vasta experiencia. Durante más de dos décadas ha dedicado su conocimiento profesional y su talento como escritor a la defensa de lo que más amamos: el hogar.

Licenciado en Psicología, miembro de la Asociación Norteamericana de Educadores y Consejeros Sexuales, y del Consejo Nacional de Relaciones Familiares, ha escrito entre otras las siguientes obras ampliamente difundidas: **Problemas de la vida familiar y su solución, La personalidad triunfadora del joven moderno, Paternidad responsable y planificación familiar, La salud emocional de la familia** *y* **Unidos para siempre,** *amén de numerosos artículos dedicados a estos temas vitales.*

Sus escritos han tenido notable acogida. Observamos en su biblioteca ejemplares de sus libros traducidos al portugués y al francés, y nos enteramos de que el libro **Problemas de la vida familiar y su solución** *ha tenido una tirada de 330.000 ejemplares, y que de* **La personalidad triunfadora del joven moderno** *se han impreso nada menos que 410.000 ejemplares. Nuestro entrevistado se halla, pues, eminentemente calificado para señalarnos los problemas de la sociedad actual referentes al hogar, y su solución científica y cristiana a la vez.*

D. TANK

Díganos, Sr. Collins, ¿qué lo ha inducido a usted a escribir artículos y libros, y a hablar en público, acerca de la familia, el matrimonio y la juventud?

Mi deseo sincero y profundo de contribuir con algo a aliviar el dolor y la aflicción producidos por los problemas que continuamente empañan el ambiente del hogar, y que impiden el efecto benefactor de los rayos de la felicidad, la armonía, la comprensión y la paz, sin los cuales la vida familiar se marchita y muere.

Además, soy un convencido de que un gramo de prevención vale más que un kilo de curación. Por lo tanto, escribo y hablo en público, con el fin de mostrar dónde se encuentran las trampas que amenazan la estabilidad de la familia, la armonía conyugal y el desarrollo de los hijos.

¿Cree usted que la familia se encuentra hoy más amenazada que en otras épocas?

FAMILIA

"En América Latina necesitamos familias fuertes, conscientes de su deber para con los hijos, orgullosas de la patria y temerosas de Dios".

JOAN WALTER

A la izquierda el Lic. Collins exponiendo sus puntos de vista para este reportaje al Dr. León Gambetta, director asociado de El Centinela.

Creo que en la actualidad la familia se encuentra sometida a un ataque directo y sistemático de parte de grupos organizados que procuran cambiar su organización tradicional. Particularmente en los Estados Unidos existen organizaciones femeninas militantes que están tratando de introducir una enmienda a la Constitución norteamericana con el fin de lograr lo que se ha dado en llamar "la liberación de la mujer" y de otorgarle derechos iguales a los de los hombres.

De pasarse esa enmienda, sostienen sus opositores, quedarían invalidadas todas las leyes estatales que determinan que el esposo es el sostén de la familia. En este caso, la esposa estaría obligada a aportar el dinero necesario para cubrir un 50 por ciento de los gastos de mantenimiento del hogar y educación de los hijos. Además, afirman, la enmienda eliminaría la segregación de los sexos en las prisiones, en los reformatorios para adolescentes, en las escuelas públicas, en los dormitorios de las universidades y colegios con internado y en otras instituciones públicas. ¡Hombres y mujeres usando simultáneamente los mismos baños públicos!

Una organización femenina está promoviendo la idea de que en las escuelas públicas se enseñe una clase de educación sexual para homosexuales, a la que los niños que lo deseen puedan asistir sin el consentimiento de los padres. Algunos temen que lo que se busca es conseguir la aceptación de la homosexualidad y el lesbianismo por parte de la sociedad.

¿Es realmente tan grave la situación?

No es nada alentadora, Sr. Gambetta. Por ejemplo, en una publicación del movimiento Liberación de la Mujer, se lee: "Debemos destruir el amor... El amor promueve la vulnerabilidad, la dependencia, la dominación y la susceptibilidad al dolor, e empide el pleno desarrollo del potencial humano de la mujer al dirigir todas sus energías hacia afuera, en beneficio de los demás". Como en el amor no hay egoísmo, la esposa se da por entero a su marido, la madre se da a sus hijos, el marido se da por completo a su esposa y el padre se da a sus hijos. Las feministas, o por lo menos un grupo de ellas, encuentran que eso es un estorbo para la así llamada libertad de la mujer, y que por lo tanto hay que eliminar el matrimonio y la familia. Según este núcleo radical, los hijos que nazcan de la unión casual entre un hombre y una mujer deben ser criados y educados por el Estado, en instituciones especiales para ese fin. ¡Pobres niños que crecerían sin amor y sin la mano cariñosa de la madre que sabe consolar en el momento del dolor!

En el Manifiesto Humanista N.º 2, firmado por la fundadora de la Organización Nacional de las Mujeres, leemos: "Ninguna deidad podrá salvarnos; tenemos que salvarnos a nosotras mismas. Las promesas de salvación inmortal o el miedo a la condenación eterna son ilusorios y perjudiciales". Usted ve que se está atentando contra la aceptación de Dios en el hogar. Sin Dios, de quien procede el amor amplio y estable que es una bendición para la familia, no hay esperanza de mejorar la situación familiar.

¿Se ataca también el matrimonio?

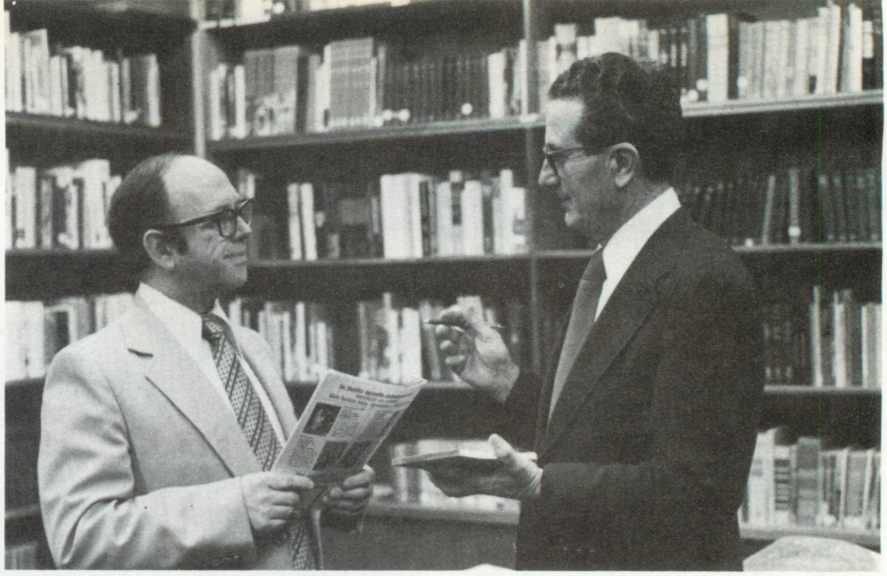
¡Los movimientos feministas de carácter radical no dejan nada sin atacar! En un documento feminista leemos: "El matrimonio ha existido

icio de los hombres, y ha
un método aprobado le-
ra controlar a las muje-
rucción de la institución
onio es una condición ne-
a la liberación de la mujer.
Por lo tanto, es importante que nosotras, como organización, animemos a las mujeres a abandonar a sus maridos y a no vivir con un solo hombre... Debemos trabajar para destruir el matrimonio".

¡Espero que el movimiento de liberación de la mujer deje tranquilos por lo menos a los hijos!

Tampoco los hijos han escapado de los golpes destructores de esos grupos extremistas. La directora asociada de un centro de investigación sobre asuntos femeninos declaró: "Realmente no sabemos educar a los hijos... Debido a que los hijos se educan dentro de la familia no hay igualdad para ellos [igualdad entre niños y niñas]. Para criar a los hijos con igualdad debemos sacarlos del seno de la familia y educarlos fuera de ella".

Esta es una situación alarmante, porque no pasará mucho tiempo hasta que estas ideas destructivas aparezcan en nuestros países latinoamericanos y comiencen a destilar su veneno. En América latina necesitamos familias fuertes, conscientes de su deber para con los hijos, respetuosas de las autoridades, orgullosas de la patria y temerosas de Dios.



JOAN WALTER

"Creo que en la actualidad la familia se encuentra sometida a un ataque directo y sistemático".

Ya que mayo es el mes de la madre, ¿qué podría decirnos acerca del papel de la madre en el hogar?

Una educadora cristiana ha vertido los siguientes conceptos acerca del papel de la madre: "El mundo necesita madres que lo sean no sólo de nombre sino en todo sentido de la palabra. Puede muy bien decirse que los deberes distintivos de la mujer son más sagrados y más santos que los del hombre... Su obra en la educación de sus hijos es en todo respecto tan elevadora y ennoblecedora como cualquier puesto que el deber de él [del esposo] le llame a ocupar, aun cuando fuese la primera magistratura de la nación" (Elena G. de White, *El hogar cristiano*, p. 206).

La sociedad ha confiado a la madre oportunidades de valor inestimable e intereses infinitamente valiosos al confiarle la educación de los hijos, a través de la cual puede beneficiar a la nación y al mundo por su influencia. Una madre cristiana, temerosa de Dios y consciente de su responsabilidad, puede enriquecer el carácter de sus hijos con principios nobles que en el futuro les ayudarán a destacarse como hombres y mujeres rectos, capaces y útiles a la patria y a la sociedad.

¿Qué considera usted, Sr. Collins, como la mejor protección para la familia?

He observado a través del tiempo, y en muchos países, que las familias que respetan a Dios, que estudian la Biblia en forma sistemática y practican sus enseñanzas, y que se reúnen al final del día para orar a Dios y pedir su perdón y su ayuda, se mantienen estables, viven en armonía y felicidad, y constituyen un fundamento sólido de la sociedad.

Muchas gracias, Sr. Collins, por sus conceptos que con toda amabilidad ha vertido para *El Centinela*.

Entrevistó: Dr. León Gambetta

Cómo Piensan los Hijos

A los 3 años:
Mamá es muy buena.
A los 5 años:
Mamá sabe todo.
A los 8 años:
Mamá sabe casi todo.
A los 10 años:
Mamá no sabe todas las cosas.
A los 13 años:
Hay mucho que mamá no sabe.
A los 15 años:
Mamá no entiende nada.
A los 19 años:
¡Qué pesada te pones, mamá!
A los 23 años:
Mamá es más comprensiva.
A los 25 años:
¿Si pidiera consejo a mamá?
A los 30 años:
¡Pediré consejo a mamá!
A los 40 años:
Mamá es un ángel.
A los 50 años:
¡Si viviera mamá todavía!

NOTICIAS DE INTERES

Suecia prohíbe a los padres castigar a sus hijos

El parlamento sueco, por abrumadora mayoría, promulgó una ley que prohíbe a los padres castigar a sus hijos o tratarlos en forma humillante. En forma concreta la nueva ley prohíbe dar bofetadas, palmadas o una paliza. La frase "tratamiento humillante" parece incluir acciones como la de enviar a los niños a la cama sin comer. Esta legislación, según sus oponentes, está destinada a despertar la conciencia pública en cuanto a la conveniencia de emplear mejores métodos para disciplinar a los hijos. La ley no prescribe ningún castigo para los padres que la violan. Una concesión que la ley hace a jefes de familia frustrados: los padres tienen derecho a mostrar su ira.

Recompensa financiera para empleados que dejan de fumar

Casi todas las personas procuran descubrir maneras que les permitan ganar más dinero en su trabajo. Ahora podrán hacerlo sencillamente dejando de fumar. "El humo del cigarrillo está desapareciendo en un número creciente de compañías y fábricas", informa la publicación *Wall Street Journal*. En realidad, 30 por ciento de las firmas comerciales de los Estados Unidos establecen en sus reglamentos que se les da una recompensa financiera a los empleados que no fuman. Aun en el caso de no recibir este tipo de compensación monetaria, toda persona que deja de fumar ahorra dinero porque no tiene que comprar cigarrillos ni tampoco pagar gastos médicos por enfermedades causadas por este vicio tan destructivo.

¿Quiénes tienen mayor posibilidad de divorciarse?

Gary S. Becker, en una investigación reciente referente al divorcio, enumeró ciertas características de aquellos que tienen mayor posibilidad de divorciarse: parejas que se han casado demasiado jóvenes o a edad muy avanzada; cónyuges que no comparten la misma religión, y los que no tienen niños. Los matrimonios de parejas ricas o muy pobres están más propensos a disolverse que los que pertenecen a la clase media.

¿Y quién es el que más sufre en un divorcio? Una investigación de cinco años efectuada por Mavis Hetherington, de la Universidad de Virginia, llega a la siguiente conclusión: "Los niños pequeños son las peores víctimas del divorcio, y sus dolorosos intentos de adaptarse a menudo los conducen a un conflicto mutuamente destructivo con sus madres". En otra parte del informe el Prof. Hetherington señala: "Frecuentemente los divorciados con niños pequeños se sienten indefensos y sin saber qué hacer. Si el niño descubre que no puede dirigirse a su madre en busca de ayuda, se resiente y se llena de temor. Antes de mucho, surge una lucha entre la madre y el hijo. Cada uno está bajo tensión, y se destruyen emocionalmente uno a otro. La peor víctima posible es el hijo pequeño de padres que tratan de usarlo como un arma en sus pendencias".

El mongolismo puede ser causado por el padre

La suposición ampliamente aceptada de que los niños mongólicos nacen de mujeres de edad avanzada con óvulos defectuosos es un error, de acuerdo con un número reciente de la revista científica *Human Nature* (Naturaleza humana). El mongolismo, conocido también con el nombre de síndrome de Down, está ocurriendo ahora mayormente entre mujeres más jóvenes, y a menudo se debe a que el esperma del padre es deficiente.

En un informe sobre investigaciones actuales en enfermedades genéticas, Lewis Holmes, profesor asociado de Pediatría en la Escuela de Medicina de la Universidad de Harvard, declara que casi el 80 por ciento de los casos de mongolismo ocurren entre niños de mujeres menores de 35 años, y que el 24 por ciento de los bebés con el síndrome de Down pueden haber sido concebidos cuando un espermatozoide defectuoso fertilizó un óvulo normal.

Donan lentes viejos para que otros puedan leer

La entidad filantrópica *New Eyes For the Needy* (Ojos nuevos para los necesitados) se dedica a la noble tarea de poner lentes viejos nuevamente en circulación. Sólo el año pasado recibió un millón de lentes usados, y un grupo de 250 voluntarios se encargó de clasificarlos y distribuirlos entre personas pobres de los Estados Unidos y de otros países. Este organismo también recibe relojes viejos, joyas rotas, gemelos inservibles, aretes inservibles, y manda todo este material para que sea refinado. El dinero que se obtiene se utiliza para establecer agencias de beneficencia en favor de los que sufren de la vista, y para comprar nuevos pares de lentes a beneficio de los que carecen de recursos.

Desde que inició sus tareas, la entidad Ojos Nuevos ha ayudado a ver mejor a más de un millón de personas. Si algún lector quiere donar sus lentes viejos o fragmentos de metales preciosos ya inservibles, puede enviarlos a New Eyes for the Needy, Short Hill, New Jersey 07078, Estados Unidos, lo que ayudará a personas pobres a ver mejor.

Conozca las verdades que salvan.

Suscríbase hoy mismo a

EL CENTINELA

Envíe el cupón adjunto a EL CENTINELA, 1350 Villa St., Mountain View, California 94042, U.S.A.

SOLICITUD DE SUSCRIPCION

Deseo suscribirme por un año a EL CENTINELA. Adjunto $3,00* dólares. (Agregar un dólar para el franqueo de suscripciones a países fuera de los EE. UU.) Mi dirección es:

Nombre .....

Calle y N.º .....

Ciudad ..... País .....

*Precio válido sólo hasta Diciembre 31, 1980.

SU FAMILIA MERECE LO MEJOR

Pida información, sin compromiso, a:

EDICIONES INTERAMERICANAS

o a nuestra agencia más cercana a su domicilio.
Vea la lista en la pág. 35.

EDICIONES INTERAMERICANAS
1350 Villa St., Mountain View, CA 94042, EE. UU. de N. A.

Sírvanse enviarme información gratuita acerca de las siguientes obras (marque las que le interesen):

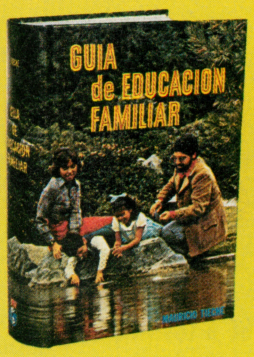
- ☐ **GUIA DE EDUCACION FAMILIAR**
- ☐ **EL DESEADO DE TODAS LAS GENTES**
- ☐ **TRATADO PRACTICO DE MEDICINA MODERNA**

Nombre .....

Calle y No. .....

Ciudad ..... **País** .....

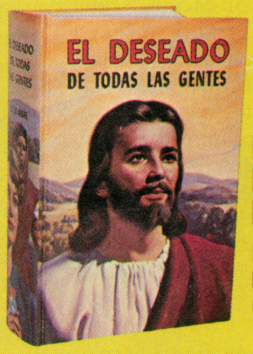
ATENCION!
EN ESPAÑA DIRIJASE AL SERVICIO DE EDUCACION Y SALUD / ARAVACA, 8 / MADRID-3
para cualquier información sobre el contenido de esta publicación: artículos, libros, cursos, etc.



GUIA DE EDUCACION FAMILIAR

Por Mauricio Tièche

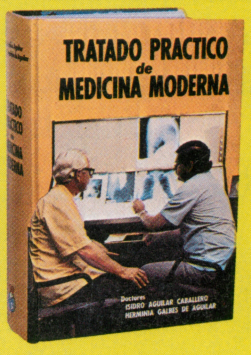
Obra indispensable para el hogar moderno. Desarrolla estos importantes temas: Influencias prenatales y herencia, El nacimiento, Etapas del desarrollo del niño, El adolescente, Preparación para el matrimonio, El casamiento, El papel de los padres, Abuelos y suegros, y otros numerosos temas útiles y orientadores. Este libro consta de 644 páginas, ilustradas con 45 grabados a todo color y en blanco y negro. Contiene además una sección de 34 páginas con diversos tests.



EL DESEADO DE TODAS LAS GENTES

Por Elena G. de White

La familia, además de orientación intelectual y psicológica necesita instrucción espiritual y moral. Esta obra de 812 páginas, 87 capítulos y 39 ilustraciones presenta la mejor biografía de Cristo, Salvador y Amigo de los niños. Su lectura amena e interesante contribuirá a moldear favorablemente el carácter de los hijos y a mejorar la personalidad de los padres. Contrarreste Ud. la influencia perjudicial de la televisión dando a su familia esta obra que beneficiará a todos.



TRATADO PRACTICO DE MEDICINA MODERNA

Por los Dres. Isidro Aguilar y Herminia de Aguilar

El mantenimiento de la buena salud de la familia es una responsabilidad ineludible de los padres. ¿Qué hacer cuando alguien se enferma en el hogar? No siempre se puede hacer una visita al médico. O bien, ¿qué hacer en caso de accidente o emergencia mientras se espera que venga el médico? Esta importante obra de 718 páginas, profusamente ilustrada, tiene la respuesta. Esta obra práctica, clara y moderna no debiera faltar en ningún hogar.